

Año: 1354 / Lugar: Siena, Italia
Vida de Santa Catalina de Siena (1347-1380)

<http://aparicionesdejesusymaria.wordpress.com/>



HISTORIA SOBRE LAS REVELACIONES A SANTA CATALINA DE SIENA

Catalina Benincasa nació en Siena, en la fiesta de la Anunciación del año 1347, en el seno de la numerosa familia de un comerciante. A los 7 años, en compañía de su hermano Esteban, levantó sus ojos y vio sobre la torre de la iglesia de Santo Domingo de Siena, un Trono resplandeciente en el cual estaba nuestro Señor Jesucristo revestido de hábitos pontificales y con tiara, y a sus lados los apóstoles San Pedro, San Pablo y San Juan. La miró el Señor y la bendijo; a raíz de ello hizo voto secreto de entregar su vida a Dios. A los dieciséis años obtuvo el permiso paterno para entrar en la Orden Tercera de los Dominicos, una asociación de mujeres piadosas de Siena, que vivían según una estricta Regla haciendo obras de caridad. Catalina tenía frecuentes visiones de Jesús y de los Santos. El mismo Cristo se le presentó un día en la figura de un forastero que le pidió ropa. Después se le apareció como Jesús y le regaló un vestido como prenda del que le dará en la gloria. Un día Jesús le dijo:



"Puesto que has dejado los placeres y diversiones del mundo por amor a Mí, quiero desposarme contigo."

Al punto entraron en ese bendito cuarto, la Santísima Virgen, San Juan Evangelista, San Pablo Apóstol, Santo Domingo y el Rey David con su arpa. La Madre de Dios tomó la mano de Catalina y se la presentó a Jesús para que le diera la Suya, pidiéndole que se desposara con la Santa. Así lo hizo Jesús, y tomando un anillo se lo puso en el dedo diciéndole:

"Yo, tu Creador y Salvador te desposo Conmigo en la fe; consévalo puro hasta que celebremos las bodas eternas en el Cielo."

La ceremonia terminó y el anillo quedó en el dedo para siempre, aunque sólo ella lo veía. Santa Catalina de Siena fue invitada por el mismo Jesús a beber Su Preciosísima Sangre, la cual manaba de Su Costado. Tras beber de esta Divina Fuente, ella no necesitó comer o beber

más. Durante los siete años previos a su fallecimiento, sólo se alimentó con el Cuerpo de Nuestro Señor en la Eucaristía. En 1375 visita Pisa y estando ante el Crucificado, en la pequeña iglesia de Santa Cristina, súbitamente salieron rayos de luz de las cinco Heridas de Jesús que alcanzaron su cabeza, manos y pies, dejando en ellos estigmas que no fueron visibles para los demás sino hasta después de su muerte.

Uno de los mayores logros de Santa Catalina fue su labor de llevar de vuelta el Papado a Roma a partir de su desplazamiento a Francia. En 1378 logra que firmen la paz y llena de júbilo se retiró a Siena, donde dictó el 'Diálogo sobre la Divina Providencia', que es un canto de amor a Dios. Este escrito más sus cartas y oraciones le valieron el título de 'Doctora de la Iglesia'. Mientras trabajaba afanosamente para extender la obediencia al verdadero Papa, la salud de Santa Catalina comenzó a deteriorarse. Ella falleció de un ataque súbito a los 33 años en Roma.

Visiones de Santa Catalina de Siena:

«... Mi alma penetró en un mundo desconocido y vio el premio de los justos y el castigo de los pecadores. Pero aquí me falla la memoria y la pobreza del lenguaje me impide hacer una descripción adecuada de esas cosas. Sin embargo le diré lo que pueda. Tenga la seguridad de que vi la ESENCIA DIVINA y por eso sufro tanto al verme de nuevo encadenada al cuerpo. Si no me lo impidiese el amor a Dios y al prójimo, moriría de dolor... Vi los tormentos del infierno y los del purgatorio; no existen palabras con que describirlos. Si los pobres mortales tuvieran la más ligera idea de ellos, sufrirían mil muertes antes que exponerse a experimentar uno de esos tormentos por espacio de un solo día... Mientras mi alma contemplaba estas cosas, mi Esposo Celestial me dijo:

'-Ves la gloria que pierden y los tormentos que sufren quienes Me ofenden. Vuelve por consiguiente a la vida y muéstrales lo extraviados que están y el terrible peligro que los amenaza'. Y como mi alma se mostrase horrorizada ante el pensamiento de retornar al mundo, el Señor agregó:

'-Lo exige así la salvación de muchas almas; en lo sucesivo ya no vivirás como antes. Abandonarás tu celda y continuamente irás de un lado a otro a través de la ciudad a fin de salvar muchas almas. Yo cuidaré de ti; te traeré y te llevaré; te confiaré el honor de Mi SANTO NOMBRE y tú enseñarás Mi Doctrina a altos y a bajos, a legos, a Sacerdotes y Monjes; te daré un don de palabra y de sabiduría al que nadie podrá resistir. Te pondré en presencia de los Pontífices y de los gobernantes, tanto de la Iglesia como del pueblo para confundir así la arrogancia de los poderosos'. ».